

LA NUEVA ERA

I

Estamos en una Nueva Era y asistimos a los albores de la completa transformación del mundo, principiando por nosotros mismos, a fin de obtener una nueva humanidad en donde la armonía y la paz reinen por completo, para poder alcanzar el objetivo de nuestra existencia sobre la tierra y el de la tierra misma. La Era de Acuario nos brinda esa oportunidad, después de largas y penosas experiencias que hemos sufrido a través del fatigoso camino que hasta hoy hemos seguido. Basta ya de divisiones y pugnas de las diferentes sectas políticas y religiosas que se disputan la supremacía, impidiendo así la comprensión, el entendimiento y, finalmente la fraternidad entre toda la familia humana. Gracias a la entrada de la Edad del "Aguador" (signo del Acuario), su fusión es ya un acontecimiento inevitable que obedece a la renovación del pensamiento universal, circulando en el fondo de todas las conciencias.

Esta es la misión que actúa como vehículo público de la Augusta GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, institución milenaria, tan antigua como lo es el mundo, pero que actúa públicamente en las épocas positivas, permaneciendo culta durante las negativas

En todos los países son muchos los seres humanos que sienten ser ciudadanos del mundo.

Invitamos a realizar esta verdad. Elimínenos por completo las barreras que se oponen a la unificación, como son los prejuicios de razas, de credos, de pueblos, etcétera. Enviados Especiales, Altos Dignatarios, Instructores, hasta los más modestos misioneros de la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, todos servidores impersonales, viajan por el mundo trabajando intensamente por el acercamiento y la iluminación de los seres humanos, llevando el mensaje de la " síntesis universal y cósmica " que, a través del Arte, las Ciencia, la Filosofía y la Técnica, nos aproxima a descifrar el enigma de la existencia, ennobleciendo nuestros corazones, iluminando nuestras mentes, elevando nuestras conciencias y dignificando nuestras conductas para distribuir más equitativamente la sustancia abundante de la vida de la tierra.

A través los años, en diferentes épocas y países, apariciones arquetipos que recordaban al mundo la "Gran Lección de Moral Eterna"; surgían movimientos que tenían la función de conservar, con la ayuda de algunos símbolos, la semilla ancestral de la Tradición Iniciática. Pero con el tiempo se fue perdiendo la comprensión del significado, al mismo tiempo que se destruía el contacto con la *fente original*, produciéndose casi siempre la deformación de la verdad, dando como resultado este caos que presenciamos y a cuyo fin asistimos. Por tal razón, al comienzo de la Época Acuariana, el Organismo Director de los destinos espirituales del planeta, la

Aghartha, entra en plena actividad, organizando la vanguardia de la Nueva Era, la "Comunidad Acuariana o Sangha", cuya población aumenta con aquellos que emanando de las filas con de la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, después de prepararse en su interior, van por el mundo con su mensaje de Paz, llevando en su vida el ejemplo del nuevo hombre que ya se gesta en el seno de la humanidad, estimulando a quienes encuentran a su paso a realizar en sí mismos el símbolo que ellos van viviendo. La Aghartha ha reconocido ya la presencia sobre la tierra del Enviado Especial, del Instructor Mundial; el Avatar, como le llaman los hindúes, el Gran Educador o Didacta Universal, quien viene como Divina Emanación; el Maitreya, según los budistas; en fin, el Supremo Regente, el Maestro.

Con el advenimiento de los Maestros de Sabiduría Tradicional asistimos, también, a la reapertura de las Escuelas Iniciáticas que por dos mil años estuvieron cerradas para el mundo. A estos Colegios de Iniciación Real (no simbólica) pueden entrar todos los seres humanos sin distinción de edad, sexo, raza, credo, etcétera; solamente se necesita quererlo. Todos los que quieran hallar un verdadero alivio a los tormentos de su alma y tengan una gran sed de saber.

Es necesaria una nueva orientación para la Ciencia, despojándola de una especie de fanatismo que

limita la profundidad de su visión, dando lugar a oscuridad es que impiden el paso a la luz y a concepciones filosóficas. El Arte, perdido en un caos de ideas, debe recuperar el sentido que lleva en su esencia, dar el mensaje que penetre a lo más profundo del Ser para identificarse con el universo. Las Religiones, ramas desprendida de la Única Religión, tienen que volver al tronco, reconociendo su unidad esencial, estudiándose unas y otras para ver que en el fondo las diferencias aparentes no eran sino el ropaje externo con el que cada una cobijaba el mismo contenido.

La enseñanza debe establecer un mero aprendizaje de diversas materias para ganar dinero, dejando lugar a una verdadera educación, donde la conciencia plena tenga su desenvolvimiento; no una simple memorización teórica, sino una comprensión cabal del universo, donde el hombre se vea claramente en el lugar en que se encuentra; no una vaga percepción ilusoria de la vida, sino la realización completa de sí mismo.

La GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, cumpliendo plenamente con todos los preceptos legales, está jurídicamente registrada en más de 30 países (la de institución está representada en 52 países) de los cinco continentes. Al ser reconocida su constructiva labor realizadora de los más nobles ideales humanos,

fue inscrita en el registro de la UNESCO, en su Sección II, C. 3, en París, el 15 de septiembre de 1954.

Los Ashrams, centros de superación física y espiritual, donde los humanos aprenden a vivir en armonía con las leyes naturales, son una de las tareas y realizaciones logradas. Pero aún faltan muchos más. Mientras mayor sea el número de Ashrams que se funden en cada país, más crecerá el núcleo de los que trabajan por la armonía y la verdadera paz del mundo y más posibilidades habrá de enviar misioneros que enruben a la humanidad por el sendero de la verdadera espiritualidad.

Colonias Naturistas, Santuarios Universales, etcétera, todos los medios que la Ley Suprema ha dado a los hombres son puestos en práctica por la Gran Fraternidad Universal para lograr que lleguemos a realizar plenamente nuestro papel de existir sobre la tierra.

Muchos servicios sociales son efectuados y necesitan aumentarse. Todo lo que contribuya a hacer sentir a las víctimas de nuestro absurdo e injusto estado social que aún hay amor en la tierra y que existen prójimos que los reconocen como hermanos. Esforzarse hasta el ínfimo impulso de energía por lograr el aumento de este reconocimiento en todos y cada uno de los habitantes de la tierra, es la Misión del vehículo público de la Gran Fraternidad Universal.

Hasta que todos estemos entrelazados en una "Cadena universal de Paz y Comprensión", no descansará ninguno de los servidores presentes y todos los que en el transcurso se sumen, hasta la consumación de los fines anhelados.

Altruistas, filántropos, libres pensadores, idealistas, benefactores, artistas, científicos, filósofos, creyentes y no creyentes, educadores, maestros, constructores libres; todos los que anhelan y trabajan por un mundo mejor, esperamos su colaboración, tal es: que unifiquemos nuestros esfuerzos, coordinándolos con el centro, con el Eje Directriz Milenario del Destino Espiritual del Planeta, la Augusta GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL.

Amado lector: esperando que la lectura de este libro, que es una recopilación de temas de diversos Maestros y autores hecha por nuestra noble Institución, llegue hasta lo más profundo de tu corazón, como un grito lejano que desde la eternidad del tiempo y lo infinito del espacio llegue a ti, ahora, precisamente en este instante, porque así tenía que ser, piensa, medita ¿serás un elegido? Si después de leerlo que deja una inquietud, si sientes una inconformidad con el mundo tal como lo ves, si piensas que es necesario un cambio de cosas, incluyendo tu propia vida, escribe inmediatamente, sin pérdida tiempo a estas direcciones:

II

Citas del maestro Kut - Humi

"Se conoce el trabajo del Avatar por su permanencia, porque crear una ERA NUEVA, suscrita un Renacimiento Espiritual y reserve los problemas humanos más imperativos".

Hay que concentra la atención sobre palabras tales como: CRISTO, BUDA, CONCIENCIA CÓSMICA y ESENCIA UNIVERSAL, establecer paralelos entre las significaciones espirituales muy por encima de todas las caprichosas y frágiles conveniencias históricas, de todas las trampas teológicas e interpretaciones metapsíquicas, fantasías místicas e intereses sectarios y dar un sentido uniforme a estos vocablos.

Los Budas, los Cristos, los Tirthankaras, los Legisladores, los Guías Cósmicos aparecen de cuando en cuando; pero la Aghartha permanece.

Cada uno y todos viven y obran a través de la Gran Fraternidad Blanca Universal y su Consejo Director: la Aghartha. Hasta los Avatares trabajan por este vehículo para las Fuerzas Superiores del Universo. Y poco nos importa saber cómo llamamos el Dhamma o Iniciación Espiritual, esotéricamente hablando. Exotéricamente, apenas si se a oído hablar

de tales valores espirituales trascendentales. No puede existir más que una Diksha bajo todas las latitudes geográficas, porque es una síntesis de las dinámicas espirituales, dependiendo solamente de los paralelos morales o grado de la conciencia despierta, exclusivamente. Esto no debería seducir en modo alguno a los sustentadores y promotores de ortodoxias en pleno florecimiento y no conviene tampoco a los *Maestros* cerrados dentro de ellos mismos o a los llamados Directores del mundo, porque mientras ellos se atribuyen ideales de orden y de justicia, de paz y de amor, obran de una manera diametralmente opuesta a los objetivos que enorgullecen a esos espantoso demonios y dictadores totalitarios.

Una seria apreciación de los aspectos más profundos de la Filosofía Búdica nos revela, además, que el transcurso del perfeccionamiento de un individuo no es un asunto simple. Echemos una ojeada inquisidora sobre las *Paramitas* (virtudes o percepciones) y las *Sangyojanas* (trabas o limitaciones) y veremos cual profundamente nuestro sistema mortal está arraigado en el mecanismo de Fuerzas Vitales.

PARAMITAS

Don de limosnas. Rectitud. Rechazo de las ilusiones y pasiones.

Sagacidad.

Esfuerzos nobles. Indulgencia.

Sinceridad y lealtad.

Resolución, caridad y serenidad.

SANGYOJANAS

Ilusión de sí mismo por metafísicas e hipocresías.

Dudas y miedo. Dependencias de ritos y fantasías.

Sensualismo, odio, materialismo.

Deseo de vida paradisíaca y metafísica apasionada.

Orgullo. Rigidez y egocentrismo.

Ignorancia.

III

Declaraciones del Maha-Chohan

El pueblo debe ser libre de escoger hasta la clase de miseria, de suicidio o de ignorancia que prefiere y si su debilidad manda o provee a una especie de dignidad, de insolencia o de violencia y de agresividad jete derecho Kármico debe serle aún garantizado!... sin embargo, debemos tener también la prudencia y el poder para protegernos de toda amenaza contra nuestra salud, nuestra seguridad, nuestra felicidad o nuestra Iluminación.

No disputemos con los demás bajo el pretexto de que no piensan como nosotros. Cada uno es libre de vivir como quiera mientras no invada el mismo derecho a los demás. Se recomienda muy especialmente este concepto a los críticos que quisieran dividir el mundo en sectores raciales y geográficos a los cuales adjudican diferentes creencias religiosas sobre la base de derechos tradicionales.

¿Querrían también triturar la conciencia humana como trituran los átomos para hacer artificialmente explosiones catastróficas con el solo propósito de satisfacer su pasión de autoridad, de destrucción y su complejo de superioridad? Las Sectas y los grupos pueden obstinarse en sus propias divergencias de hegemonía. Esto no nos preocupan

absoluto; además, no estamos por lo uno ni por lo otro en particular, ni por sus planes absurdos. Que conste, una vez más, que permanecemos al margen de sus enjuagues".

Uno de los puntos principales que conviene aclarar es que el *AGHARTHA*, toma ahora parte activa en los asuntos humanos, como nunca lo hizo hasta el presente, por temor a que los hombres se complazcan en otros accesos fraticidas y se vean privados de su derecho vivir más sobre esta tierra. Esto es la razón de las nuevas Enseñanzas Espirituales que van a ser dadas por los Jefes Iluminados de la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL.

Meditad en Karuna y preparaos a actuar de acuerdo con el *AVATAR* de la Nueva Era y poned a un lado los *problemas que enturbian y las ilusiones que engañan*. Concentraos en el pensamiento de entrar en la Nueva Era y participad en los esfuerzos que marcan el BUDDHAGAMA (advenimiento de Buda) de este gran acontecimiento de la Historia.

El Supremo Consejo de los Iluminadores del mundo, cuerpo de Boddhisattvas y de los gloriosos AVALOKITESHVARA y SANTO VEHICULO del AVATAR MAYTREYA, servido por los DEVAS Y JINAS y los moradores Celestes, asistidos por todos los ARHATS, los Urgidos y los Instructores desinteresados, entran ahora en acción por la primera

vez desde milenios, bajó la dirección y la protección de MAITREYENA MANDALA.

Pueden ser los hermanos más avanzados de la SANGHA desarrollar la conciencia necesaria para llegar a ser servidores del Mundo, según el MODELO supremamente BUENO y GENEROSO de la Dinámica Espiritual de la NUEVA ERA, para beneficio del mundo y para responde las necesidades de la humanidad.

El trágico balance la Segunda Guerra Mundial en este siglo cristiano tan jactado de adelanto social, de progresos científicos y de absolutismos políticos es, según las estadísticas oficiales: 14 millones 50 mil muertos, 11 millones de soldados inválidos, 9 millones de civiles asesinados y 10 millones de desplazados por la guerra. Por lo menos tres países han perdido su independencia y otros 8 han sido convertidos en satélites, esferas de poderes más grandes. La economía del mundo entero se encuentra arruinada y la moral derribada. El costo de este acceso de barbarie, de estúpida tragedia de la civilización materialista llega a decenas de miles de millones de dólares, suma que hubiera bastado para asegurar el bienestar de la humanidad, tanto en lo educativo como económicamente; pero las guerras y los totalitarismos materialistas y religiosos lo han hecho imposible.

Hoy día, bastante tiempo ha pasado desde el final de las hostilidades y sin embargo, no quedan menos de 20 millones de hombres bajo las armas, lo que cuesta más de 10 mil millones de dólares anualmente y que según parece es una necesidad absoluta para calmar la conciencia de las naciones soberanas modernas. ¡Una de las potencias gastó en años anteriores cerca de 14 mil millones de dólares para mejorar su armamento! Y otra confesaba en 1947 (el original fue escrito en 1948) un gasto de 12 mil millones. Esos enormes costos de la independencia y del orgullo nacional deberían de tener mejor aplicación a condición de que los pueblos fueran más propensos a respetarse mutuamente y a obrar conforme a los ideales religiosos o sociales de que se jactan.

¡Sufren posiblemente de demasiada civilización!

Aún no sabe lo bello y sano que es ser Ciudadanos de Universo, libres, honrados, de corazón puro y de noble espíritu.

¿Es, pues, de extrañar que busquemos valores más eternos e invoquemos los Poderes Cósmicos para que nos asistan? Las gentes afuera de la SANGHA pagan un terrible tributo de vidas, de destrucciones nocivas y fuerzas económicas para asegurar su orgullo y sus prejuicios y para tener el derecho de llamarse: *soberano, absoluto, libre y salvado*, mientras que, en realidad, ahondan sus desgarradores problemas y acelerar su propia ruina. Sufren las consecuencias de su propio criterio erróneo de sus mentiras, y su única

esperanza de éxito reposa sobre nuevas guerras, luchas civiles y odio internacional. ¿Son éstos los beneficios de la civilización occidental?

Existen cinco clases de conciencia a las cuales debemos y podemos llegar. De hecho, constituyen una sola categoría de conciencia, pero difieren en intensidad o capacidad.

RUPA, es la forma o conciencia de impresión.

VEDANA, es nuestro sentimiento o conciencia de sensación.

SAMJÑA, es nuestra capacidad de ideación o conciencia de diferenciación.

SAMAKARCH, es nuestra síntesis volitiva y capacidad mental o conciencia que nos permite disponer del coeficiente mental y de la intuición por deducción abstracta y apreciación no analítica.

VIJÑANA, la conciencia activa y concepto potencial, lo supramental. Está distintamente indicado en el canon PALI que es el SKANDHA o resultado de una parte del karma que continúa existiendo después de la muerte y que entra el seno de la madre para el nuevo renacimiento (MATU KUCCHIM NA OKKAMISSATHA, etcétera) y es éste el denominador común de la personalidad que está resumido en la

forma o capacidad de potencialidad, formando el mecanismo creador de las gentes y la transmisión de los hechos biológicos, de la misma manera que las cualidades condicionan la formación de KARMA y, en consecuencia, el proceso completo del sostén y de la prolongación e la vida.

Estas cinco clases de conciencias reunidas forman nuestro Ser y las evoluciones de nuestra vida están determinadas y condicionadas por ellas, las contremos o no. El mérito de DHAMMA es precisamente el trabajar sobre las posibilidades de los SKANDHAS que se encuentran en toda condición de vida.

Lo que es triste en la vida, es que la mayor parte de las gentes ignoran todo de ella y de cómo es concebida y desarrollada. Debemos saber primeramente que la realidad es toda ella: TATTVAS, toda ella principio de vida. Estos TATTVAS se combinan al compás de las GUNAS (SATVA; RAJAS; TAMAS) y aparecen entonces como DHARMAS confusiones, de las que conocemos, de primera mano 58 tipos diferentes de términos psicológicos: 4 SMRTY-UPASTHANANI, 4 SAMYAK-PRAHANANI, 4 RHDHI-PADAH, 5 UNDRIYANA, 5 BALANI, 7 BODHY-ANGANI, *Noble Sendero Óctuple del* ARRIYA; 10 PARAMITAS (perfecciones a alcanzar por el desarrollo personal); 10 BHUMIS (estados progresivos de conciencia espiritual) que conducen a la

obtención de la condición espiritual del Pratyaksha-Buddha o Cristo, que es el estado más elevado de Yoga, sobre los planos terrestres. A esta misma categoría pertenecen FURU-NANAK, ABRAHAM, QUETZALCOATL, RAMA, KRISHNA y MAHOMA, entre muchos otros.

IV

"Para afirmar su pasión que Dios existe o que no existe, hay que partir de una definición razonable o irrazonable de Dios. Ahora bien, esta definición para ser razonable debe ser hipotética, analógica y negativa del finito conocido. Se puede negar un Dios cualquiera, pero al Dios absoluto no se niega, como tampoco se prueba: se le supone razonablemente y se cree en ÉL".

ELIPHAS LEVY

Es de este Gran Maestro del Ocultismo, cuyo verdadero nombre es Abad Alphonso Louis Constant, que citamos algunas líneas de su libro "La Clave de los Grandes Misterios", (Pág. 27)

La Ley es una prueba de valor. Amar la vida más que temer las amenazas de la muerte, es merecer la vida.

LOS ELEGIDOS son los que osan: ¡Ay de los tímidos!

Como los esclavos de la ley que se convierten en tiranos de las conciencias, de los servidores del temor, en los avaros de esperanza y en los fariseos de todas las sinagogas y de todas las iglesias; así son los castigados y los maldecidos por el Padre.

El Cristo, ¿no ha sido excomulgado y crucificado por la sinagoga?

Savonarola, ¿no ha sido quemado por orden de un soberano pontífice de la religión cristiana?

Los fariseos, ¿no son hoy lo que eran en tiempos de Caifás?; si alguien les habla en nombre de la inteligencia y el amor, ¿les escuchan?

Es rompiendo el yugo insoportable del fariseísmo mosaico que Jesús ha convidado a todos los hombres a la Fraternidad del Hijo Único de Dios.

Cuando caigan los últimos ídolos, cuando se rompa las últimas cadenas materiales de las conciencias, cuando los últimos matadores de profetas y cuando los últimos amordazadores del VERBO, sean confundidos, vendrá el reino del Espíritu Santo.

Padre nuestro que éstas en los Cielos
Santificado sea Tu Nombre,
Venga Tu Reino.
Hágase Tu Voluntad en la Tierra como
en el Cielo.
Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por
todos los siglos.
Porque tu Eres la Realeza, la Regla y la Fuerza en
acción
en los Aeones (ciclos generadores).

Porque tú eres:
La Realeza: Principio del Padre.
La Regla: Principio del Hijo.
La Fuerza: Principio del Espíritu Santo en:

Los Aeones }

Principios creadores del Cielo, del hombre y de la tierra (3 mundos) Manifestaciones de la voluntad Divina (Aelohim).

1.-ADAPTACIÓN AL IDEAL

(Imagen del Padre en el mundo moral). Ideal realizador que estás en mi Cielo interior,
Que tu nombre nos sea manifestado por la abnegación;
Que tu influencia evolutiva sea realizada;
Que tu dominio se extienda en mi cuerpo como se ha extendido en mi corazón.
Manifiéstame cada día tu presencia verdadera.
Y presérvame de los engaños de la materia perversa
Porque Tú eres:

La Realeza. }
El Equilibrio. } En la eternidad de mi intuición
La Fuerza }

II.- ADAPTACIÓN A LA VERDAD

(Imagen del Padre en el mundo intelectual).
Verdad Viviente que éstas en mi espíritu inmortal,
Que Tu nombre sea afirmado por el Trabajo;
Que Tu manifestación sea revelada;
Que Tu ley llegue a la materia, como ha llegado al espíritu.
Danos cada día la Idea creadora;
Perdona mi ignorancia, como perdono la de los ignorantes, mis hermanos;
Presérvame de la Negación estéril y líbrame de la duda mortal.
Porque Tú eres:

El Principio. }
El Equilibrio. } En la Unidad de mi Razón
Y la Regla. }

III.- ADAPTACIÓN AL SUFRIMIENTO

(Principio paternal de Redención en el mundo material).
¡Oh! Sufrimiento bienhechor que éstas en la raíz de mi encarnación.
Que tu nombre sea santificado por el valor en las pruebas;
Que tu influencia sea comprendida.
Que tu fuego purificar quemé mi cuerpo como ha quemado mi alma.

Ven cada día a evolucionar mi naturaleza indolente.
 Ven a destruir mi pereza y mi orgullo,
 como destruyes la pereza y el orgullo de los pecadores,
 mis hermanos.
 Líbrame de las cobardías que podrían incitarme a
 apartarte.
 Porque sólo tu puedes preservarme del mal que he
 creado;
 Porque eres:

El Purificar.	}	En el Ciclo de mis existencias
El Equilibrante.		
Y el Redentor.		

IV.- ADAPTACIÓN CABALÍSTICA

¡Oh Iod Creador que estás en Ain-Soph!
 Que Kether, Tu Verbo, sea santificado.
 Que Tiphereth, Esplendor de Tu Reino, emane sus
 rayos.
 Que IEVE, Tu Ley cíclica, reine en Malchut, como
 reina en Kether.
 Da cada día a Neschamah la Iluminación de una de las
 50 puertas de Binah.
 Opón la misericordia infinita de Hezed a las cortezas
 que he creado en mi Imaginación, cuando, negando uno
 de los 32 caminos de Hochmah, emano el rigor de
 Rouah hacia mis hermanos.
 Preserva a Neschamah de las atracciones de Nephesh
 y libéranos de Nahash.

Porque eres:

Resch, el Principio (EL).	YOD	En
Tiphereth, el Esplendor		los
Creador.	MEM	Aelohim
Iesod, la Matriz.		

No poseer nada propiamente y poseerlo todo.
La tierra entera es mía, me ha sido dada para
Viajar

APOLONIO DE TIANA

V

Si alguien se dice discípulo mío, que no frecuente los lugares públicos, que no maté ningún ser viviente, que no coma carne, que se libere la malignidad, del odio, de la calumnia, del resentimiento y que tenga su nombre inscrito entre los de aquellos que han obtenido la liberación.

La ley nos obliga morir por la libertad... y la naturaleza nos ordena morir por nuestros amigos, nuestros padres y nuestros hijos. Todos los hombres están sometidos a estos deberes; pero un deber más grande se impone al Sabio y es que debe morir por sus ideas y que la Verdad debe serle preferida a la vida: Esta es únicamente la verdadera Liberación.

Por lo que respecta la Ciencia Divina, los discípulos estaban obligados antiguamente a la regla del silencio, porque oían en ellos mismos cosas divinas indecibles, sobre las cuales les hubiera sido difícil de guardar silencio, si no hubiesen anteriormente aprendido que era justamente este silencio el que les hablaba así interiormente.

"No poseo atractivos para los sentidos; mi copa está hasta el borde, llena de costosos esfuerzos. Si

alguien quiere seguir mi vida, debe renunciar a no comer nada de lo que tuvo vida y a perder hasta el recuerdo del vino a fin de no manchar la copa de la sabiduría, la cual no apaga la sed sino de las almas puras. Nada de lo que venga de los animales le calentará: lana o pieles. Mis discípulos duermen donde pueden, como pueden y si los veo vencidos por las delicias del amor, tengo trampas preparadas donde la justicia que sigue los pasos de la Sabiduría les precipitará. En fin, soy tan severo para los que me siguen que hasta amarro sus lenguas. Soportando estas cosas, mis discípulos adquieren un sentido innato de la justicia y de la verdad y ninguna suerte les parece más envidiable que la suya: aterrorizan a los tiranos en vez de ser sus esclavos; los dioses los bendicen más por sus pequeñas ofrendas que a los que derraman ante ellos la sangre de los toros. Si son puros, les enseñó la manera de conocer el porvenir y lleno sus ojos de tanta claridad, que pueden conocer los dioses, los héroes y hasta esos seres invisibles que toman a veces formas humanas"...

VI

Cuando...

Cuando ames todos sin pasión
Y sepas reírte con aquel que ríe
Y llorar con los que lloran,

Cuando sepas compartir las penas
De todos los que sufren,
Y darle a las vicisitudes de la vida
Su justo y verdadero valor,

Cuando te sientas poderoso y fuerte
En el palacio del rico y potentado,
Y pequeño y humilde
En la choza del pobre,

Cuando ames con igual intensidad
Al negro, al amarillo, al rojo y al blanco,
Y te abracés con ellos
Y con todos los seres.

Cuando te encuentres risueño y feliz
En cualquier rincón del mundo,
Por más alejado
Que éste se encontrare.

Cuando puedas sentirte
Junto a todos los seres
Y en todos los lugares

Como en tu propia casa,
Podrás decir entonces:
¡Yo soy la Unidad,
Yo soy parte del Todo
Y el Todo está en mi!
¡Yo soy, ahora: un HOMBRE!

Creo en los Vedas, en los Upanishads, en los Puranas y en todo lo que está comprendido bajo el nombre de Escrituras Santas y, en consecuencia, creo en los Avatares y en los renacimientos.

MAHATMA GANDI

Su credo publico del 6 de Octubre de 1921.

VII

No creo en la divinidad exclusiva de los Vedas. Creo en la Biblia, que el Corán y el Zend-Avesta. Son tan divinamente inspirados como los Vedas. El Hinduismo no es una religión exclusivista, hay lugar en él para la adoración de todos los profetas del mundo. Dice a cada uno que adore a su Dios según su propia Fe o Dharma y así vive en paz con todas las religiones. Todas las religiones son ritos diversos que convergen hacia el mismo fin (*Hind SWARAJ*). Todas las religiones están fundadas sobre las mismas leyes morales.

Gandhi, interrogado un día por un reverendo inglés acerca de cuáles habían sido los libros de los que había recibido más fuerte influencia, respondió: "Primeramente el de El Nuevo Testamento".

Su religión ética concluye con una cita de Cristo: "Buscad el Reino de Dios y su Justicia y el resto os dado por añadidura".

Uno de los hechos más importantes para un INICIADO como Gandhi, que es el de reconocer las ESCUELAS

INICIÁTICAS. En efecto, este Maestro nombrado por el mundo profano con su título de grado Iniciático, no vacilaba en declarar públicamente: "Creo en el VARNASHRAMA DHARMA" (VARNA: Casta, ASHRAMA: Lugar de disciplina; DHARMA: Ley, razón esencial para la existencia humana, todo lo cual equivale a Colegio Iniciático.)

No olvidemos que el mundo entero y las más grandes personalidades oficiales le otorgaban su título de MAHATMA, grado de Centro Esotérico que significa ALMA GRANDE.

VIII

Anotaciones de un sincero
buscador de la Luz

Roger Simeteys cautivo por la injusticia de los hombres, escribía en 1947 para rendir homenaje al Maestro, quien tenía que manifestarse:

Hacen falta allá Maestros, Conductores, Guías, Pastores: no Jefes, sino Realizadores; hacen falta inteligencias que hayan abrevado en las fuentes de la Antigua Sabiduría conservada en los Centros Iniciáticos.

Hacen falta corazones que amen a su prójimo más que a ellos mismos.

MEDITACIONES:

El sufrimiento es debido al apego, a la ilusión que se concede a este mundo de apariencias. La felicidad se encuentra más allá de las miserias este mundo: "el mundo me ha odiado antes de odiaros"... entonces, ninguna amargura. Los hombres tienen poder en relación al apego de las cosas de la tierra, pero son impotentes ante la serenidad interior. El Espíritu-Luz no puede de ningún modo dejarse devorar por las tinieblas.

"Dios es el Dios de los Vivos".

Que muera lo que es mortal; "Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios". ¡Perezca este cuerpo mortal y todos sus vanos apegos a las cosas perecederas y transitorias!... ¡Perezcan las ilusiones que nos hacen tomar en serio el mundo de los espejismos! ¡Perezcan nuestros deseos incesantes y perpetuamente cambiantes!... ¡Perezca nuestra sed de vivir en la carne en este mundo de dolor! Decepciones continuas mientras nos apoyemos sobre el mundo exterior; nuevos desgarros mientras nos dejemos caer en la trampa de este cine cuando afecta imágenes seductoras.

Bendito sea el dolor que nos despierta de este sueño. Benditas sean las pruebas que nos arrojan de este mundo de sueños. Bendita sea la pesadilla que nos despierta a la verdadera vida eterna: la del Espíritu. Mi cuerpo se subleva bajo el yugo, se encabrita, resopla, pero no importa; quiera o no quiera debe someterse; es demasiado ignorante y demasiado provisional para pretender ser escuchado; que muera antes que consiga desbocarse y arriesgue la preciosa existencia del jinete (el espíritu). Que se destruya el vehículo antes de poner la Vida Inteligente en peligro. No cabe pensar en sacrificar lo Eterno a lo transitorio.

La dieta aligera el Espíritu; el cuerpo se afina y se hace receptivo a las radiaciones sutiles; se deja

conducir dócilmente, vuelve a ponerse en su verdadero puesto, vuelve a ponerse en su verdadero papel de fiel y obediente servidor del Alma. Todas sus fuerzas se consagran únicamente al progreso del que le habita y le anima. No se atreve más a manifestar su ciega e instintiva voluntad de animal impulsivo, sensual e inestable; tiene conciencia de su indignidad y se siente lleno de humillación ante la nobleza del Espíritu que descendió hasta su mezquina pequeñez. Librado de la "ilusión de la identificación" el jinete vuelve a encontrar la alegría de la libertad, de la independencia de la fuerza libre llena de Conciencia; entonces los mequetrefes y los "perrillos" que ladran a su paso no le hacen volver más la cabeza, ni los otros caballos le interesan más. A veces los otros jinetes pasan sin que él los mire. Ningún orgullo, ninguna afectación, su mirada está fascinada por el esplendor tan profundo del azul que le domina. Sondar tan profundamente que ni siquiera siente su nerviosa cabalgadura, afinada por la ruda disciplina a que le ha sometido.

¿Qué importan una madre, una esposa, unos amigos, una Patria, una vivienda, una seguridad material cualquiera?... ¿la salud misma no se encuentra barrida como una hoja cuando llega su hora? ¿Por qué dar importancia a todas las comedias de este mundo? Confianza en el Todo y la hoja, la partícula, el átomo y el electrón mismo, no podrán ser perturbados en la Esencia Eterna.

El mundo decrepito se derrumba. El que se apega a la materia se reduce polvo con ella. Una civilización de hierro viejo, de dinero, de finanzas, de intereses personales, de ambiciones egoístas, de dominación, de violencia; no es más que un teatro, una caricatura, un desorden disolvente. Cuando la astucia y la intriga triunfan sobre la Virtud, la Conciencia y la Generosidad, entonces el Espíritu hastiado abandona al cuerpo a su decadencia y vuelve *al limo informe y fecundo* para nuevas experiencias.

¿Una civilización de error se enloda, se atolla y se apaga? ¡Qué importa! La Luz Eterna del Espíritu no se encuentra por eso disminuida ni siquiera atenuada. Ella es TODO, el Absoluto, el Ilimitado. Ella anima por un tiempo al vegetal, al animal, al hombre, y los Seres crecen en experiencia y pierden sucesivamente las formas habiendo cumplido su ciclo de crecimiento y de disminución.

La Primavera y el Otoño, el flujo y el reflujo, la noche y el día, la luna creciente y menguante. Grano enterrado y resucitado, hojas secas y brotes nacientes, inundaciones y volcanes. La serpiente ve su piel agrietada soltarse y se siente renovada como el árbol en su nueva corteza. Después de haberse recluido en su capullo, la oruga inválida se ha metamorfoseado en una espléndida mariposa ebria de sol.

¡Muerte de la Forma-Substancia: nacimiento del Espíritu-Esencia! ¿Nacimiento? ¿El círculo tiene un comienzo y un fin? ¿Muerte? ¿Es sólo nació está mañana y murió anoche?

ADONAI: El Eterno, el Viviente por él mismo, "Soy el que Soy", Dios, los dioses, ALFA Y OMEGA (ALEPF y TAU) el comienzo y el fin, la Fuerza que Crea y la fuerza que destruye, la Potencia que protege y la que castiga, el infinitamente pequeño y el Todo Indivisible: Tres personas en un solo Dios.

Deja al los insensatos matarse entre ellos, dañarse, destruirse, cebarse de sangre y de despojos; Deja a las bestias con las bestias, deja a los muertos con los muertos, deja a las sombras con las sombras, deja al loco correr a su perdición, deja al orgulloso proclamar su fuerza, deja al avaro incubar su tesoro, deja al violento golpear a sus anchas. Ninguno escapará a la cosecha que ellos han sembrado: el obrero es digno de su salario.

¿Qué son unos años de tu miserable Existencia en la Eternidad?

¿Qué te importa la injusticia aparente y provisional de algunos años?

¿Qué te importa ser infamado, golpeado, estar hambriento, temblando de frío, sin refugio, sin lecho,

sin cariño?... ¿Qué te importa que el fruto de tus penas, de tus privaciones, de tus sacrificios, de tu trabajo, te sea arrebatado en nombre de la ley; en el nombre de la justicia de los hombres? ¿Qué te importa si eres traicionado por tus semejantes? ¿Qué te importa ser despreciado, traicionado, abandonado? ¿Qué te importa? ¿Te quitan tu túnica? Dales también tu abrigo y pide a Dios que se apiade de su imbecilidad y perdonen el crimen de los insensatos. A la vista del mundo se han construido una reputación y una fachada de sabiduría y de respetabilidad. Son perdonables de tomarse ellos mismos en serio. ¿Cómo va a conocer un necio su necedad? Deja a su orgullo y a su ambición reinar en este mundo. "Ya tienen su recompensa". Qué se cobren cómodamente y despojen al inocente. Se sienten fuertes en manada como los lobos y se embriagan con sus propios alaridos, sus copiosos banquetes, su confort, su seguridad social tapizada de garantías, de contratos, de documentos legalizados; sólidamente sostenidos por registros, por apoyos, por aprobaciones, por consagraciones administrativas, conforme a la regla de buenas costumbres de la "gente bien", enriquecida y respetablemente clasificada en una sociedad sólidamente cimentada; ¿toda esta fuerza jerárquica no los acredita como los mejores representantes de una civilización bien ordenada?

Si existen corazones o sentimientos particulares, o individuos débiles fuera de casta, que se encuentren rechazados o aplastados, no es culpa de ellos... Es la sociedad que está constituida así: ¡Gloria a los fuertes, a los poderosos, a los vencedores, a los que saben hábilmente unirse para dominar para acrecentar sus bienes! ¡Ay de los necios aislados que se fían de la justicia en su conciencia! ¡Ay de los que no se inclinan ante la justicia de los hombres! Desechados, desterrados, expulsados, servilizados, aplastados; JESUCRISTO FUE TAMBIÉN UNO DE ELLOS. El no se ha sustraído a la Ley de los hombres; ha tolerado; su ejemplo sublime traspassa la sabiduría humana.

Tolerar todo de los hombres para merecer todo de Dios. Y no es un engaño; el engaño es el pacto que la buena gente acepta. Yo he querido trabajar laboriosamente en vuestro mundo de comediantes, he querido ganar dinero, economizar, privarme de las alegrías más elementales y más legítimas: Jamás un afecto ni un hogar una alojamiento ni distracciones, ni buena comida ni buena bebida; ni amigos, ni seguridad. Vida errante continua, trabajos serviles y los peor retribuidos, a veces hasta no retribuidos; deseos de instruirse, de educarse, búsquedas incansables, meditaciones persistentes para penetrar en el misterio del sufrimiento, del dolor, de la pena y del aislamiento. ¿Qué puede temer un patrón de ese indigente? Después, la trampa mercantilista de las fronteras, la policía activa hacia el errante, la Ley

blandiendo la espada contra el harapiendo que tiembla de frío o de fiebre.

En África del Norte -"¡Ah-ah...! ¿Ha venido usted a cazar leones?", Dijo humorísticamente un respetable comisario de policía que sacrificar a todos sus bienes para intentar vivir independiente sobre una tierra pantanosa, vendida demasiado cara por un hábil grupo de negociantes que otorgaban a una tierra inculta el seductivo título de "lote". Robo hábil de estado contra el cual el infeliz no es más que un carnero para producir lana y para derramar su sangre cuando el interés de los industriales declara que la patria está en peligro; estafa sancionada por leyes decretadas por los detentadores del poder. Los más fuertes y los más hábiles se imponen al gobierno y presiden a la construcción de las leyes evidentemente erigidas para consolidar sus privilegios en contra de los "fuera de casta" y de los "parias". El derecho del más fuerte es la base esencial en la Sociedad, pero los corazones puros así como los pajarillos, las cigarras, los grillos y las mariposas, cantan eternamente la gloria de la vida, de los cielos y del Creador.

La ambición y los crímenes en los hombres pasan, sus cuerpos desaparecen y nadie se acuerda de ellos; ni los pájaros ni el cielo; pero el sol brilla eternamente.

El encanto eterno vibra regularmente en el infinito; el día sucede a la noche, el Verano al Invierno, el nacimiento a la muerte, ¿qué importan los "insectos bímanos", los efímeros mariposones?

El hombre dice: "¡soy el amo!..." pero se lamenta en cuanto le falta mantequilla en su pan, pimienta en su salsa, jabón para lavarse; en cuanto se ve obligado a sacrificar una hora de descanso. No contento de sus necesidades, se sojuzga voluntariamente a vicios que le degradan por debajo del animal y canta victoria entre el hipo de su borrachera. Para ser considerado de los poderosos, de la gente "bien" y de sus jefes, es capaz de traicionar a su mejor amigo, a su compañera, a su hermano, a su madre... Su seguridad material le parece digna de todas las traiciones, de todas las cobardías. Bien afeitado, bien encorbatado, bien apretado en estrechos ropajes, dispuesto a todos para obtener una distinción, una gratificación, un título de superioridad, se preocupa hasta la tortura en disfrazar su baja animalidad bajo una ostentosa distinción. Se adorna como una cortesana, se pinta al rostro como un enfermo lívido.

El mundo ha llegado a ser foco de hipocresía y de duplicidad, eterno ciclo de acción y de reacción; del valor y de la cobardía. Una nación entera prostituyéndose con una acogedora sonrisa de cortesana; complacencia mostrada al aire libre... después, la ambición egoísta y rapaz de los individuos

precipitándose a la cabeza de los partidos o fundando otros nuevos para tener en ellos un papel preponderante. Protecciones, complicidades, publicidad de feriante para las conciencias complacientes; sórdidas conspiraciones para gobernar, maniobrar, actuar sobre la finanza, la industria, el comercio, la muchedumbre, etc. especulando sobre la avidez, el odio, la envidia; imprimiendo falsas divisas, racionando y requisando aquí para volver a vender más lejos a precios cuadruplicados, decretando penuria y almacenando tan meticulosamente que los amontonamientos de mercancía se deterioran y se pierden. Erizando las fronteras con redes finas y apretadas y pareciendo ignorar las transacciones positivas de sellos oficiales y gubernamentales que encubren la gran industria, la Banca, la alta finanza. Funcionarios pequeños, miserables, serviles, mezquinos, hambrientos, como peones ignaros; y altos funcionarios, amos absolutos, árbitros temibles que controlan el alto tráfico. Hombres de paja bien protegidos, invulnerables; gran publicidad de depuración agrandando los fraudes y hurtos minúsculos; espectaculares llamamientos al sacrificio, al trabajo, a la abnegación, al patriotismo. Cada uno saciándose en todos los pesebres. Grandes traiciones encubiertas con la armadura de la virtud y de la incorruptibilidad. Los fuertes, los poderosos, los que han proclamado su honor y su abnegación, casi su puritanismo, en nombre de una ley todopoderosa y sin recurso, acaban de despojar las ruinas y los harapos

que se adhieren a las débiles garras de los pequeños y de los oscuros; el rebaño pretende conservar aún un poco de lana pero afortunadamente la ley es fuerte y bien servida: no se deja ablandar... además, la culpa es de la mala época que atravesamos y no de nuestros abnegados representantes en el poder... después de una guerra tan terrible, podría ser peor...

Los comunistas dicen: "no queremos a Dios en nuestras escuelas"; los católicos dicen: "los comunistas son unos demonios y unos asesinos..." ¡Curiosa época, verdaderamente! Karl Marx, ¿no glorificó la espléndida dignidad humana, su fraternidad, su unión, su elevación? ¿No proscribió la riqueza personal, la explotación de los humildes y de los débiles? ¿No ha predicado el sacrificio y la ayuda mutua por el ejemplo? ¿No ha venerado la unidad fraternal de todos los hombres, fuera de todo privilegio, de todo despotismo, de toda crueldad, de toda injusticia, de toda casa?

Jesucristo, ¿no ha dicho: "Bienaventurados los humildes, los oprimidos. Aquel que se crea mayor entre vosotros, sirva a sus semejantes. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de los cielos. No llevar más que una sola túnica; no os preocupéis por el mañana...?".

Entonces, ¿porque los discípulos del primero pretenden suprimir a Dios? Y ¿por qué los admiradores

del segundo se matan entre sí por cuestiones políticas de este mundo?

El cristo ha dicho: "*SOIS TODOS HERMANOS*".

El último recurso el ser Humano se acerca sin embargo a Dios; pero entonces le hacen falta ceremonias pomposas, una religión grandiosa, pedrerías, riquezas, gran presentación... "Los lobos y los zorros tienen guaridas; pero el Hijo del Hombre no tiene piedra donde reposar su cabeza..." Ya llega. ¿No le oís? Dicen: ¡No...! ¡Hipócritas y cobardes que sois! El orgullo únicamente os hace vivir. Predicáis virtud, practicando vicio; verdad, engañando; dulzura, violentando; bondad, asesinando. ¡Víboras, fariseos y escribas, vuestros alaridos no engañan a nadie ni siquiera a vosotros mismos!

¡La gran depuración se acerca, la gran "cernida!"
¡Vuestro propio desorden va a purificaros y a triturar vuestra vanidad! ¡Gritaréis una vez más ¡INJUSTICIA! Pero oiréis el eco en vosotros mismos: ¡JUSTICIA! Mientras más gritéis más os oiréis.

Karl Marx, discípulo de Jesús, fue un profeta reformador, o sea un regenerador como todos los profetas. Krishna ha venido para restituir a su pureza inicial la divina doctrina védica. Buda vino, a su vez, cuando la letra, una vez más, iba a matar al espíritu de la Ley. Jesús ha venido también, no para abolir la Ley

sino para cumplirla. Ramakrishna, Vivekananda, Gandhi Mahrana, Maharishi: en cada hora grave de declinación, de oscurecimiento, de olvido, nace un Salvador, un Mesías, un Ungido, un Mensajero, a la medida del pueblo decadente. Cada país, como cada época, tiene a su Salvador encarnado a su medida, a su temperamento, a sus costumbres, a sus limitaciones, a su comprensión.

Simple, puro, claro, natural, desapegado, libre, lleno de compasión, de bondad, de sacrificio, de abnegación; El insufla la Vida Eterna, trae la fuerza de "Arriba", es el trasmutador de lo Sublime; humaniza lo divino y diviniza al hombre. Los hombres crean capillas, sectas, partidos, ostracismos, patrias, fanatismos, barreras, fronteras. El, el Hijo del Hombre anuncia: "Sois todos Hermanos, la Vida es UNA. Amaos los unos a los otros; no declarar impura ninguna de las cosas que ha creado Dios".

Sin embargo, el hecho de los hombres perversos es pesado de llevar, el pensador y el hombre de corazón se afligen de ver la miseria del hombre que oprime a su semejante. Miseria y dolor es la existencia; sufrimiento y dolor son inseparables del mundo de la sensación. Hay, pues, que extirpar el deseo, disecarle, aniquilarle, no dejarle más sitio; permanecer imperturbable y sereno a través de las tormentas de las pasiones, de las solicitudes, de las tentaciones del mundo; tranquilo y desapegado en medio de los torbellinos. Silencioso,

solitario, puro, inmutable como un lago de montaña. Censura, alabanzas, amor, odio, placer, angustia, tumulto; abandono, hambre, miseria, detención, enfermedades, deben ser considerados como los huracanes, el granizo y la nieve precipitándose sobre las rocas, sin otros resultados que el de pulir los ángulos y el de redondear los contornos. Estos son los beneficios de la persecución: afinarnos y pulirnos.

Los países de las máquinas, de la finanza, de la industria, de los placeres ruidosos y de la violencia, están considerados como inagotables manantiales de amargura, de crímenes, de lágrimas y de sangre... Entonces, abandonar definitivamente sus prejuicios, sus costumbres, apartar para siempre los ojos y el pensamiento de sus pérfidas seducciones, de sus hábiles mentiras, de sus falsas grandezas: patria, moral, religión, leyes, ética, derechos, deber... Cortar y apartarse, buscar la enseñanza y la compañía de los Verdaderos Sabios; los que son refractarios a las debilidades de la multitud, los que se bastan con algunas frutas, con un taparrabos o con un "slif"; los que se lavan en un arroyo, que socorren a los desgraciados, que no despiertan ninguna codicia en los envidiosos, que permanecen serenos ante las mayores seducciones de la carne, de la fortuna; que saben callar y vivir solitarios; que aman a todos los seres sin distinción de rango, de credo o de raza y que consideran toda la creación como un magnífico jardín de variadas flores que contribuyen por sí solas a la

armoniosa belleza del conjunto. La sabiduría está en aquellos que tienen la dicha de amar y gozar plenamente, de no tener deseos ni codicia, sujeciones ni odio, envidia ni arrepentimiento del pasado ni vanas esperanzas en el futuro. En los que se deleitan en la contemplación de las maravillas de la creación, fuera de las obras sacrílegas de los hombres.

Se derrochan las fuerzas para "hacerse un sitio en la sombra". Defiende uno encarnizadamente sus bienes, se preocupan por una familia, por una situación, por el porvenir de los hijos y después... todo acaba seis pies bajo tierra... en el momento de dejar de todo se da uno cuenta que nada se ha poseído propiamente y que no se ha podido gozar de la menor cosa debido al pensamiento envenenado por las rivalidades, la envidia de los demás y las inquietudes continuas.

Mientras busquemos la felicidad en este mundo donde todo es transitorio, fugitivo, pasajero, iremos de decepción en decepción... y persistiremos, a pesar de todos, en desear lo estable en el dominio de lo inestable. En cuanto creemos haber llegado a la paz o a la alegría, nos vemos frustrados inexorablemente del fruto de nuestros penosos esfuerzos. Llega la vejez y la hora de la muerte y entonces nos damos cuenta que toda nuestra vana existencia de agitación y de pesares no ha sido más que un engaño; hemos corrido tras vanos espejismos que no existían más que en nuestra

propia mente; nuestro pensamiento nos ha forjado un mundo artificial, inexistente, en el que con necia presunción hemos querido tener un papel preponderante con plenitud y serenidad.

Nuestros continuos fracasos no nos han liberado de esa idea; nuestro orgullo permanece entero; nos creemos seres especiales capaces de ignorar nuestra interdependencia del resto del Universo. Sin embargo, nuestra servidumbre debería sentarnos el juicio; somos incapaces de vivir sin alimento substancial, sin aire puro, sin la sociedad de nuestros semejantes; sin sol, sin luz, sin vestido, sin habitación, sin cocina, sin afectos... Somos pobres, débiles, nulos; el menor accidente o la más leve enfermedad pueden quitarnos la vida; sin embargo, persistimos en perseguir objetivos de alcance lejano en un futuro problemático, cuando el menor incidente, en un mismo día, destruyen nuestros planes mejor urdidos. ¡Miseria de nuestra mezquina e insignificante potencia! "Buscad primeramente el reino de Dios y todo lo demás os será dado por añadidura". Nos cuesta el admitir esta gracia que nos enseña el Cristo; sin embargo, todo aquello que nos parece tan importante aquí abajo, ¿no es de hecho nulo cuando se considera el Universo Ilimitado?

Estrecha mezquindad que nos hace reducir el mundo a nuestra talla microbiana...

Deliberada y obstinadamente bajamos la cabeza hacia el suelo por temor a que la Grandeza de Arriba humille "la excelente opinión que tenemos de nosotros mismos".

IX

Pensamientos

...Lo que nos hace fracasar, lo que nos causa obstáculos, son los disgustos, las tribulaciones que traban nuestra marcha; la sociedad, las personas hostiles, los contratiempos, los acontecimientos contrarios, la vida; todo esto son estorbos que vienen del exterior, fuera de nuestro control, fuera de nuestra responsabilidad; los sufrimos injustamente, según nosotros. "¡Hombres de poca fe"! ¡Nihilistas perezosos que preferís acusar al destino, al mundo exterior, a todo el Universo, menos a vosotros mismos! Habláis autoritariamente, audazmente: "Emprenderé esto, venceré aquello, construiré lo otro, transformaré lo demás, mírenme bien..."

Toda la fuerza que se va en proyectos enérgicamente expuestos con poderosas palabras; el auditorio aprueba, adula, discute, niega, se opone, combate... Las horas, las semanas, los meses, los años pasan inexorablemente; el orador inflamado se ha agotado en duelos verbosos; sus planes geniales, tan precisos, completos, netos, tan largamente edificados, rectificadas, reajustados, perfeccionados se han transformado para adaptarlos a nuevas condiciones, nuevos medios, nuevos tiempos. Acontecimientos imprevistos han revuelto las concepciones que ha sido necesario revisar. Oportunidades han surgido, pero el hombre las ha juzgado demasiado arriesgadas; ha

retrocedido atemorizado, ha discutido, ha solicitado consejos de vanos habladores, ha escuchado las opiniones más diversas y su ímpetu se ha dispersado, se ha diluido, ha divergido.

La duda y el escepticismo le han insidiosamente intoxicado, la razón ha matado a la intuición. Se ha creído más fuerte que la Vía interior que le aconsejaba tan providencialmente durante sus largas y solitarias meditaciones de antaño.

Ha querido tener contacto con la multitud y se ha ahogado en ella, un naufrago entre los naufragos...

¡... No! este hombre es de otra categoría; ha caído en el abismo y yace en el fondo... contempla y comprende lo sublime de las alturas a las que había llegado; no puede más arrastrarse entre los miasmas del abismo; sus pulmones han probado el aire del espacio y quieren una alimentación más pura. ¡No! Va a levantarse y a huir de ese sombrío valle frecuentado por seres impuros, va a volver a emprender la penosa, árida y espinosa ascensión. Allá abajo, su cuerpo puede gozar de todos los placeres, saciarse, satisfacer todos sus deseos de voluptuosidad, de placeres, de concupiscencias, amigos, mujeres, parientes, hogar confortable, comodidades sociales; está fuertemente tentado a quedarse, a vivir como todos sus semejantes; pero sus ojos están fascinados por el cielo, cuya

mancha azul aparece muy reducida desde el fondo de su abismo. ¡Demasiado reducida!

Y piensa que a medida que escalaba las pendientes del pasado, el paisaje celeste se ensanchaba continuamente.

¡Ya está! Vuelve a partir... el camino puede ser más penoso, más arduo que la primera vez, el entusiasmo y la alegría no irradian tan ardientemente de su cara. Está serio, tranquilo, ponderado, sosegado, sobrio de manifestaciones exteriores, menos impulsivo, pero su mirada, casi fija, expresa una profunda determinación, una experiencia de conciencia madura. No se entretiene más, como la primera vez, en mirar las flores, las mariposas, los insectos, los animales juguetones perseguirse, No ve tanto el semblante inocente, superficial, divertido, de la naturaleza. Las penas y las traiciones han despertado en él la facultad de profundizar. Por todas partes ve la sombría y mortífera lucha de este mundo donde el cuerpo no conoce más que sus necesidades y sus apetitos; es la lucha del más fuerte, es la destrucción del débil; el hombre abate el bosque para aprovecharlo más posible... ¡nuestros descendientes se las arreglarán... !

Allá abajo, el valle saturado de humo, de polvo; se oye como un soplo de sirena, de pitos; todo el horrible bullicio de una generación envilecida y vendida a la materia. Por la noche algunos puntos

luminosos evocan para él la muchedumbre esclava dejando la servidumbre del trabajo vano de una falsa civilización para precipitarse frenéticamente a los placeres fáciles: el círculo infernal de un embrutecimiento a otro.

¿Se encuentra sólo y abandonado? Está ha sido una de sus primeras impresiones; otro de sus primitivos sentimientos, el de una liberación, de un alivio, de una paz, de un reposo. Ahora siente el despertar de algo mejor. Primeramente es como si hubiera cambiado de hogar... Empieza a familiarizarse con su nuevo medio que le parece más bien como una antigua familia de la que hubiera desertado para gozar del mundo y a la que vuelve arrepentido un hijo pródigo. Vuelve a encontrar su casa, sus padres, hermanos, aquel bosque, aquel monte, aquel arroyo, aquellos pajarillos; por la noche tarda en dormirse. A cada reposo del sol, él descubre, vuelve a descubrir nuevos y viejos conocimientos, nuevos y viejos amores... ¿Sólo? ¡Cuánto le había envilecido la ciudad! Las primeras noches se encontró solo y perdido; pero empieza ahora a comprender que era la ciudad la que le había hecho huérfano. Vuelve a tener contacto con la tierra de donde vuelve a empezar a sentir brotar la vida, una fuerza inmóvil, una reserva de vida donde su sangre (el agua) asegura la circulación ininterrumpida, con el aire, por medio de sus pulmones: la vegetación agreste. El ardiente fuego solar derrama sus inagotables fuerzas de vida sobre la tierra

hormigueante de seres. Su pensamiento penetra y atraviesa las capas de la tierra tan espesas o tan delegadas como puedan ser que, para completar la bola de materia en fusión...

Comienza a sentir latir tu corazón al ritmo de todo y de todos. Ya está en su casa; ahora se siente revivir en la casa paterna y comprende que jamás debió abandonarla.

Para hacerse perdonar, él predica a los montañeses lo que ha aprendido en el transcurso de sus múltiples experiencias. Les enseña a comprender su fortuna, les dice que sólo ellos son verdaderamente felices; siembra la alegría y la esperanza a profusión como las recibe. Les descubre el falso semblante, la apariencia engañosa del espejismo seductor de la existencia artificial y adulterada, donde los hombres se corrompen y se contaminan en vasos cerrados, faltos de aire puro y de espacio. Les incita a gozar plenamente de la existencia libre de los seres simples y buenos como los pajarillos que no cesan de cantar en cuanto escapan del cautiverio. Les describe los rostros marchitos, cansados y tristes de los que trocan su independencia por un ilusorio confort. Las luces de las ciudades son acechanzas para aturcidas mariposas y desprecio de los hombres sensatos.

Anteriormente se sobrecarga con pesado equipaje; uno a uno abandona hoy cada objeto al que

sentía tan sujeto antes. Se aligera hasta de sus vestidos, se siente más vigoroso y más resistente a las intemperies. La horrible grasa que le entorpecía ha hecho plaza a músculos firmes y flexibles; sus formas se han afinado; la fatiga no detiene más su marcha como en sus primeros esfuerzos; ha dejando hasta la preocupación de su comida; se acomoda a lo que el azar le aporta, se divierte hasta de lo imprevisto en todas las materias. Duerme ya en una majada, ya en una gruta, ya en una cabaña, ya en una casa comfortable. Ha vuelto a recordar antiguos refranes, cantares de los más olvidados; canta a la gloria de la creación, de las criaturas y del Creador. A veces su voz llegar a tal pureza de modulación que le hace conmoverse y sentir las lágrimas correr por sus curtidas mejillas.

Por todas partes por donde pasa, instruye por el placer de hacer aprovechar a cada uno de la amplitud de los conocimientos que adquirió a lo largo de sus interminables peregrinaciones, pero se siente casi avergonzado de tener que pagar así la hospitalidad generosa que se le ofrece, porque su espíritu, apto para comprender y acostumbrado a asimilarlo todo, capta y se enriquece más de lo que prodiga; según cree él.

Ninguna rama del conocimiento le es indiferente, su pensamiento siempre en actividad busca y trata de comprender y de instruirse. En la noche, cuando su cuerpo, su vehículo, recupera sus fuerzas en una completa inactividad, él, su espíritu,

prosigue tal vez aún más intensamente su investigación insaciable. Quiere saberlo todo, aspira al Todo, al Absoluto.

Esta vez ha llegado a las nieves de las cimas; a simple vista éste nuevo mundo le parece sin vida: nada de comida, agua helada, frío mortal... Sin embargo, tiempo ha que evolucionaba ya por las alturas y no se encuentra tan sorprendido; el silencio es solemne, sólo percibe el suave roce de sus pasos hundiéndose en la pura y blanca virginidad. Se detiene un instante impresionado por la majestad y la potencia que reinan en estas soledades. Ahora no oyen más que el sordo zumbido del torrente que ya no puede ver por estar su lecho profundamente encajonado en la roca, como si la montaña estuviera cortada. A lo lejos una minúscula cascada que debe ser gigantesca; en lo alto, aunque le parece imposible que ningún otro ser haya llegado a mayor altitud que la suya, un cóndor, que se tomaría por una golondrina, planea por los aires y reposa inmóvil sobre sus alas. Nieblas o nubes que no consiguen distinguir, asedian y rodean picos sombríos y blancas cimas...

Se siente pequeño, débil, insignificante: una hormiga pérdida en un desierto. Sin embargo, hace tiempo que ya vive entre las nubes. No es un extranjero, no es un turista, ni siquiera es un viajero; Él, el incesante nómada, es de aquí, de la Naturaleza, de lo Aislado, de lo Inmenso, de lo Ilimitado; se siente

aclimatado, adaptado, montañizado... ya no se deja engañar por la aparentes hostilidad de los elementos. A llegado PURO al Gran Templo. Puede afrontar lo inmenso, se ha despojado de todas las pequeñeces; como el carnero deja lana por los zarzales por donde pasa, así las penas, las aflicciones, los sufrimientos, las laboriosas ascensiones, han arrancado la impureza que antes tenía.

Vuelve a emprender la marcha, se sienten más que seguro, animado; no es un mendigo que llega ante un palacio, es un Elegido entrando en posición del puesto que se le debe, al cual ha sido asignado. Ya no se siente pequeño, ya está a gusto: ha subido un nuevo escalón. Ya no volverá a las cordilleras medianas, no tiene ningún deseo de volver a empezar la monótona "subida y bajada de cuestras".

Ha llegado al más alto grado de nuestro mundo. La llanura ha desaparecido hace tiempo, bajó el espeso mar de nubes; la atmósfera es de tal sutilidad que parece inexistente. El frío debe ser muy rudo pero no lo siente, su estómago debe estar vacío; pero no siente hambre de alimentación material. El cielo, de una azul indecible, tan sereno, tan apacible, alimenta su alma de un inmenso deseo de absoluto, de una volición mística de plenitud y de aniquilamiento, de completa liberación, de paz. Sus brazos se abren como alas... la pura y blanca nieve acoge y conserva el leve cuerpo de la crisálida de donde salió la mariposa, como un

testimonio de la existencia de un alma predestinada que ha llegado a despojarse de sus errores y de sus ilusiones.

Todo esto lo ha vivido por anticipado, se ha visto sobre la inmensa ruta que se alarga ante él interminablemente, pero, por su propia culpa, él lo reconoce, se encuentra aún entre las garras del monstruo social: el infierno de los que *no tienen el valor de liberarse*, no quieren permitir a nadie que se emancipe. "¡Somos esclavos, pues debéis serlo también!" Demasiado envilecidos para escalar las cimas, se esfuerzan por rebajar a su nivel a todos los que están por encima de ellos. ¿Logran a veces lo que quieren? ¿De verdad? Ellos, al menos lo creen...

El elefante renuncia a tener progenitura en el cautiverio. La llaman se acuesta y se deja morir cuando el indio la maltrata. EL VERDADERO INDIO LIBRE soporta flemáticamente las torturas más horribles y no se rebaja nunca a pedir la vida. El albatros no toca el suelo más que para morir. La golondrina muere en cautiverio, como el águila, y todos los seres con instintos libres.

La tuberculosis, el cáncer, la sífilis, la consunción, las guerras... Todo esto, la gente le llama: "¡Calamidades!". ¿No será más bien que su extensión proviene del despotismo gubernamental y social, que por la primera vez en la larga historia de los pueblos

de nuestro planeta, pretende controlar, registrar, dirigir y someter a sus leyes y caprichos a todos los seres vivientes de la tierra?

Una sociedad que hasta pretende dominar la Naturaleza y violar las Leyes... Todas estas pretendidas calamidades y la constatación hecha con frecuencia de que "los mejores se van", ¿no son acaso indicios de que la tierra se hace cada vez más inhospitalaria para la evolución de las almas de élite?

Los buitres se han abatido sobre el globo y dice: "¡Dominamos al mundo, esclavizamos aún a la Naturaleza!" Sin embargo, el Sol sigue resplandeciendo; el grano de arena que representa para él nuestra tierra, un átomo entre los átomos no ha cambiado.

La vida prosigue su curso eternamente; nada ha cambiado: las almas continúan sus evoluciones; caen en la ilusión de la materia, se liberan; vuelven a ceder a la atracción inferior, circulan de una experiencia a otra, yerran, se pierden, caen en las tinieblas, se encogen y sujetan a cuerpos estrechos, en entorpecen con deseos groseros, sufren, gimen, lloran, se regeneran, expían sus faltas, se purifican, para finalmente reintegrarse en el TODO de donde pretendían separarse.

...Pues sí, encontró mucha gente sobre su camino: amigos, almas caritativas, buenos consejeros, simpatías, pero cuántos semblantes falsos ¡Dios mío! ¡Cuántas veces su alma cándida, ingenua, inocente, humilde, consciente de bajeza y de su iniquidad, cuántas veces a creído encontrar almas superiores, caritativas, compasivas, maternales, fraternales...! ¡Cuántas veces a mirado al mundo a través de sus ojos lípidos claros, transparentes! ¡Cuántas veces ha juzgado a su prójimo como a un "semejante" suyo: tan honesto, tan profundo, tan comunicativo y tan generoso como él! ¡Cuántas veces se hasta se ha creído indigno de las buenas palabras que le prodigaban personas de aspecto tan superior! ¡Cuántas veces, entonces, se ha confesado rebajado, humillado, exagerando sus faltas, sus debilidades, sus pecados, sus manchas; ¡Cuántas veces se ha confiado completamente, llevándole su celo hasta acusarse de falsedad en su ardiente deseo de purificación! ¡Pobre alma extraviada! Violento de palabra, algunos le acusaban de odio de violencia y de maldad, porque se erizaba exteriormente contra la espantosa injusticia de los hombres, gritándoles injurias contra su falsedad y su hipocresía; parecía un erizo un oso o un elefante: algo terrible de apariencia...

¡Los demás le hablan con tanta simplicidad y dulce persuasión, con argumentos tan sentimentales, que sus propósitos revolucionarios le hacían ruborizarse! ¡Eran tan dulces, tan suaves, tan sedosos

exteriormente, tan tiernos y tan afectuoso en sus palabras...! Esos magníficos "gatos aterciopelados" estaban llenos de apacible indulgencia para todo y para todos... Ternura aparente.

¡Cuántas veces las ovejas caen bajo el cuchillo de los hombres, reyes de la creación, o bajo las garras de los tigres, reyes de la jungla...!

Cuántas lágrimas y cuántas sublevaciones antes de llegar a comprender que este mundo, este átomo, no es más que una insignificante estación sobre la ruta infinita de la evolución...

Cuántos desgarros antes de comprender que todos estos microbios bípedos no tienen ninguna importancia más que a sus propios ojos. Mientras trabajen contra el organismo en el cual están alojados, están condenados al aniquilamiento; pero si trabajan por la edificación del edificio común, entonces viven el pleno y único sentido de la vida.

Para un microbio que quiere participar en la vida de un organismo, la importancia no está en los demás microbios, sino en el organismo mismo que es la Vida. La Tierra recibe la vida del Sol y no de otro planeta.

Cristianos, católicos, protestantes, adventistas, anarquistas, comunistas, naturistas, idealistas, martinistas, rosacruces, de todos los colores, de todos

los títulos, de todas las banderas, de todas las apelaciones; Maestros, Ministros, Prelados, Franc-Masones, todos, sean cuales fueren, pretenden representar la verdadera vía de la verdadera Vida... Pero un título, una etiqueta, un templo, una comunidad o una secta ¿pueden abarcar y limitar lo ilimitado? *¿Qué esperan para unir sus esfuerzos si son verdaderamente sinceros?* En la colmena no existe una jerarquía insolente: no hay más que trabajo...

Por fin, ha conseguido comprender que sobre esa tierra no hay sitio para los sentimientos puros, íntegros, precisamente espirituales; algo de tierra se mezcla siempre en ello, por eso ha renunciado a los compromisos y a los amores de este mundo. ¡Ah! Pero esto no le ha sido fácil con su aguda sensibilidad, su corazón expansivo y afectuoso, su alma emotiva que anhelaba amigos y amigas, tenía la informulada esperanza de encontrar una joven de gustos nómadas, sana, fresca y sencilla, que fuera su compañera eterna de viaje; otra mitad de su alma cuya unión le completaría, le acabaría, le equilibraría, le reintegraría al Plano Superior, le restituiría a su Unidad inicial y comprende que es esto lo que necesita: *encontrar su otra mitad*. Sobre esta tierra no hay más que "medios seres" que, antes de crucificarse en la encarnación, estaban enteros y que no pueden pretender liberarse de este mundo de sufrimientos, hasta después de haber reconstruido su antigua integridad. El cuerpo es la

prueba visible de nuestro error, en nuestra ignorancia y de nuestro extravío...

Si hay sufrimientos, es que hay desequilibrio, error, ilusión. El cuerpo es sufrimiento porque nuestro Real Ser no es compatible con él; mientras amemos las sensaciones somos prisioneros de una vida carnal; el cuerpo es la prueba de nuestros errores; es el castigo de nuestras faltas.

Si tenemos placeres y alegrías con él, si vivimos para él, si los sentidos nos subyagan, entonces, cuando este cuerpo desaparezca quedaremos aún ligados a este mundo de apetitos, de luchas, de rivalidades, de lágrimas, de sangre y de muerte...

Volveremos en otro cuerpo, en otro destino, en otra experimentación, en otra escala de dolores, hasta que el desprendimiento al cuerpo y el desapego a este mundo sean más fuertes que el deseo de existencia terrestre. Entonces y solamente en esta condición podremos vivir la inefable VIDA UNIVERSAL.

"El hombre individual sube a la cumbre de los Cielos por la facultad que el dan la ciencia y la conciencia de formar aquí su cuerpo del luz astral para evitar la segunda muerte, conservar su individualidad y volver hasta los orígenes inteligibles del Ser".

El hombre está constituido por un cuerpo físico, por un cuerpo de luz astral y por un alma (triuna). Antes de la caída, como lo recuerda la Biblia, como Pitágoras y Platón lo han repetido, Adán no necesitaba su cuerpo físico; el de la luz astral le bastaba para el cumplimiento de su misión, porque este cuerpo corresponde a la región cósmica donde se elaborarán todas las formas, donde se efectúan todas las TRANSFORMACIONES esenciales de las individualidades terrestres, donde reinan las fuerzas de disociación encargadas de separar el bien del mal, el Ser del no ser y de todo lo que niegan al Ser.

Por su imprudencia, Adán, cediendo a la atracción de estas fuerzas, fue vencido por ellas y su cuerpo de luz astral se encontró encadenado a la forma física y se vio por consiguiente sujeto como ella a la transformación. Es por lo que Dios dijo del primer hombre "Serás el agente de la muerte y no más de la vida". (Moisés, cap. II vers. 17 en el texto original).

CONSECUENCIAS:

El hombre caído sufrirá la transformación o sea que su cuerpo se disolverá como todas las formas terrestres; es la muerte física que nosotros conocemos y como su cuerpo de luz astral está ligado a la materia terrestre, él también será disuelto, es la segunda muerte, mucho menos conocida. Esta llega poco o mucho después de la primera y nosotros no la vemos más que en condiciones

muy excepcionales porque ocurre en la región propia a su materia especial. El resultado de esta doble muerte es que el alma vuelve a la región cósmica a que pertenece, sin conservar el recuerdo de su vida terrestre, sin conciencia de la individualidad que ella había constituido y que es más conveniente nombrar "personalidad", por qué es justamente la verdadera individualidad (el Alma) que le ha constituido por su asociación con la materia. No siendo completa la unión del Espíritu con esta materia, la misión del hombre ha fallado: los dos elementos que debían asociar para el Amor Eterno de las Bodas Divinas, se separan y vuelve cada uno a su morada. Pero con la ayuda de la Redención providencial (la gracia) esta doble muerte, este fracaso del hombre puede ser rehabilitado, si él hace el esfuerzo necesario por la Ciencia y la Conciencia. De esta manera reconstituirá un cuerpo de luz astral capaz de liberarse de la disociación y aún cuando su cuerpo físico haya sido destruido, su individualidad estará salvada por él mismo y en el mismo estado en que fue formado el Hombre Universal. Entonces el aguijón de la muerte estará vencido.

X

La Gran Obra

La materia se vivifica y se hace asimilable, transformable y trasmutable por la Ciencia y la VOLUNTAD del Operador que mueve y anima la fuerza magnética y eléctrica, que penetra y se identifica con la sustancia que quiere mover, en su esencia. El triple primer camino se llama la "investigación de la inteligencia perpetua"; por ella se mueven el sol, la luna y los astros, como todas las estrellas y figuras, cada una en su órbita particular; y distribuye a todas las cosas creadas lo que les conviene, conforme a los signos y figuras.

LA FE PARA VENCER

Estoy seguro de vencer, porque quiero el verdadero progreso, el verdadero bien, el verdadero perfeccionamiento. Estoy seguro de vencer, porque voy continuamente sobre la misma vía, sin dejarme desanimar ni desviar o los obstáculos, los pesares, las oposiciones o los retrasos. Estoy seguro de vencer porque mis ideas no son egoístamente personales; ellas reflejan la ley vital de evolución universal, que quiere que cada célula concorra, colabore, intercambie, se ayude, con la *unidad* que es el TODO.

Toda célula o toda la colonia de células que pretendan vivir para su propio fin, deben ser extirpadas y destruidas; el cáncer es más fácilmente

suprimido en su origen, antes que haya devorado las células sanas, de acuerdo con la Ley.

VENCER: es comprender la Ley y realizarla. Es conocer los obstáculos y lo que se opone al progreso de la mayoría de las personas por culpa de su ignorancia, de su abandono, de sus disertaciones excesivas, que les hacen disipar y malgastar sus fuerzas, llevando su atención hacia las cosas exteriores que impresionan sus sentidos materiales y no tienen tiempo de concentrarse, de escuchar la voz interior de la Sabiduría, de la Conciencia, del Eco Divino que no puede resonar más que en el silencio y en la inactividad de los sentidos animales.

Si el mundo te critica, te desprecia, te desdeña, te teme y desconfía de ti: regocíjate, no es digno de atravesar la fortificación escorial y hostil. Al transeúnte superficial, que no le da por pensar más que en las joyas, los tesoros y los objetos preciosos, no necesita una tremenda protección para desanimar a los perversos, no le será permitido entrar en el hospitalario hogar; no es digno de ser recibido con los brazos abiertos; que siga su camino y se desaliente corriendo tras las mariposas, las nubes, las flores, los espejismos, el agua y ante los otros transeúntes disfrazados con vestidos extravagantes. Pero cuando la verdadera necesidad, la fatiga abrumadora, la saciedad y el asco, invadan su alma de atroz desesperación, entonces se encontrará en una soledad angustiosa, él, que fue alegre compañero y

amigo de todos, llamará vanamente; nadie se dignará volver hacia ese "harapiento", prematuramente envejecido, morirá en el más terrible desamparo y en la más trágica miseria.

Tu no busques compañía ruidosa, desconfía de los que ríen prematuramente, ellos son cambiables a todos los rumores, a todos los vientos, a todos los movimientos y a todas las mareas de la vida; ellos van como náufragos a la deriva y el ruido que hacen es el de los esqueletos cuando sopla el viento. Huye de ellos, son estériles y cuídate, no te arrastren a su nada.

Sé el Noé que penosa y laboriosamente, por un trabajo sin descanso, continuo y perseverante, construye el Arca de la Vida y del Salvamento. Acumula tesoros en lo más profundo de tu corazón, en el hondo pozo de tu conciencia, donde ningún ladrón pueda sospechar su presencia y, aún menos, tratar de arrebatártelos. Des ser tu mismo quien identifique tu propio reducto en el sitio más oculto de ti mismo. Ostenta una cara de hierro, de piedra, de dogo, de cervero, de esfinge, de monstruo feroz, de fiera cruel, de rapaz a los hipócritas, a las máscaras y a todos los felinos de suave aspecto. Son perros aulladores y cobardes que esperan que vuelvas la espalda para arrojar sobre ti. Hazle siempre frente, cualquiera que sea la violencia y la fuerza y hasta la invencibilidad con que se pueden disimular; no son más que impostores que sólo tienen las apariencias del

mundo en que viven. Toma tu fuerza en el mundo inmutable donde ninguna forma limitada y efímera puede luchar ni sustituir, de la misma manera que las tinieblas no pueden resistir la luz.

Encuéstrate siempre del lado de la Luz para que las tinieblas, por más horrosas y terribles que parezcan, se desvanescan como pesadillas producidas por una imaginación descontrolada. *Si pones tu confianza en un ser carnal, no echas la culpa más que a ti mismo, si eres engañado, traicionado y abandonado...*

Si sufres es porque todavía tienes rencores que te encadenan a la tierra y cada vez que chocan unos con otros, o se hieren o se cortan, sientes el dolor en lo más profundo de ti mismo. No te subleves contra el destino. Mientras rebuscas en el suelo fuerzas ilusorias, permaneces sordo y ciego a la llamada y a la espléndida visión del firmamento y de su infinito.

Sé el rayo de luz divino, sé le servidor de Dios, cumple la voluntad de tu Padre y toda aquella multitud que te parecía una fuerza invencible, se mostrará con su verdadera y frágil cara de "micro-organismo" insignificante frente al Absoluto, el TODO y el Infinito.

Sé el espejo de lo perfecto y serás el rayo que aniquila lo ínfimo sin esfuerzo ni lucha ni peligro.

Hágase la Luz... y las tinieblas se desvanecen...

EL ÉXITO: no es posible más que por la concentración del pensamiento y la lucidez, velando para no dejarse distraer del objetivo determinado que se debe tener siempre presente. El objetivo del Espíritu es *liberarse*:

1° De la materia, mediante el control de la misma y un dominio completo de los sentidos, de sus impulsos y de sus instintos.

2° Conociéndose: estudiando nuestro Ser pensante y nuestro Ser intelectual, así como nuestra personalidad transitoria o mortal que se complace en la carne porque permanece ignorante y separada de la verdadera Individualidad.

Para liberarse de las cadenas materiales es necesario primeramente comprender que ellas pertenecen al dominio de la muerte, de lo transitorio y de lo finito; que sacrificar cosas dañinas, nocivas y mortíferas no es un verdadero sacrificio, sino una elección lúcida, inteligente y, en definitiva, la mejor elección que pueda hacer una gran inteligencia. Si nos complacemos en manjares y variados, numerosos, en satisfacciones sexuales, en violencias y en conquistas, es que somos demasiado pequeños para conocer la Ley inevitable que tiene por resultado las enfermedades y el agotamiento de las fuerzas vitales, desviadas del evolución superior para ser rebajadas a los aparentes

provechos de placeres y goces carnales que aceleran el desenlace de la putrefacción a la que está destinada nuestra carne.

El acumular riquezas, provechos y bienes es también renunciar al Edén por placeres ilusorios, de mortal y fatal veneno que nos priva de la *felicidad eterna e imperturbable*.

En cuanto a los honores del mundo, es otra ilusión que nos hace víctimas de una sombra porque somos demasiado perezosos para buscar algo más elevado. Chapoteamos en el cenegal y no fosilizamos porque no creemos que pueda existir lago de aguas puras, manantiales transparentes o arroyos cristalinos.

¡Es tan cómodo acostarse donde uno está, donde nuestros compañeros ser revuelcan!... ¿Porque aventurarse, arriesgarse y exponerse a peligros desconocidos para buscar más allá o más arriba del lo que se encuentra a nuestros pies, aunque esto este marchando por nuestras deyecciones? Así es la sociedad común y sus dignos constituyentes ordinarios.

A cada uno su dominio, a cada uno su elemento; el que quiera que se le admita la morada de los Ángeles, debe esforzarse por vivir como ellos ahora, que en este "esbozo" de vida.

Si los que os rodean y el medio en que vivís son hostiles a nuestra noble conducta, huidles. El que se ha despertado deseoso de llegar a la *verdadera vida*, el que ve claramente la *vía de progresión*, no se puede sentir a gusto entre bulliciosos habladores pendientes de atraer sobre ellos la atención de sus contemporáneos. ¡Cada uno en su puesto!

Los pajarillos surcan el azul infinito sin control ni sumisión; quien tenga alas debe volar; quien esté privado de miembros, se arrastrará. El vientre no es un instrumento de goce, sino la sede de las deyecciones. Los pulmones no son aspiradores de humo, sino órganos propios a la nutrición de la sangre, por una asimilación más directa y más provechosa que la del estómago.

Paralela, simultánea y sincrónica es la asimilación magnética de las fuerzas radiantes absorbidas con la respiración y que renuevan los centros nerviosos eliminando el fluido viciado.

Las artes son instrumentos delicados y preciosos para cultivar la finura y sutilidad del alma que, al seleccionar sus emociones, llegan a hacer un aumento maravilloso del "yo" en un estado que evoca el éxtasis y la beatitud. Es el entusiasmo de un alma que se ha evadido, que resplandece, que vibra y que se identifica con la Vida Universal.

Alimentarse de carne, de cadáver, es ingerir la muerte, es renunciar a la verdadera vida, es volver al plano animal y negar el perfeccionamiento evolutivo.

Comer más de lo necesario es entorpecerse, animalizarse, decaer, ridiculizarse, embotarse y atrofiar sus facultades superiores, es elegir la muerte.

Puesto que conoces el camino, haz experimentado las diferentes vías y sabes cuál es la que te liberará, no aplaces más para un tiempo incierto que lo que debes hacer, lo que puedes hacer, lo que sabes que es lo mejor que tienes que hacer, ahora mismo. Que esto no agrade a tus vecinos, es deplorable para ellos, tu ejemplo les será materia fecunda de reflexiones, que hará siempre un mínimo de buena labor.

No digas más de palabras de progreso, de bien, de rectitud, de belleza, verdad y perfección; de lo irreprochable, del ideal y de la incorruptibilidad; de la integridad, de la Justicia, de la firmeza y de la voluntad, inflexiblemente enfocadas a la objetividad a la concretización y a la *Realización*. Que tu palabra, conducta, escritos, pensamientos y aún tu mismo, en lo más recóndito de tu conciencia individual, sean como la expresión visible de lo Divino.

Sé sobre la Tierra una promesa de los Cielos. Sé constante, permanente y continuamente como un Ángel reintegrado a la Vida Celeste en su estado perfecto, puro e inmaculado. Cuando la muerte repentina e instantáneamente venga en cualquier momento para destruir tu cuerpo, que te encuentre siempre intacto, virgen, sereno e inocente, presto a ser admitido y acogido en el SANTUARIO SUPREMO.

¡SÉ SIEMPRE UN ELEGIDO!

AUM...TAT...SAT...

NOTA: Este texto, está fielmente transcrito sin cambiar ni punto ni coma del original: "EL LIBRO BLANCO AUM" de la edición del 30 de diciembre de 1986 para la AUGUSTA GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL.